

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

*Tema: La primera carta de Pablo a los
tesalonicensés (parte 1)*

(13 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

Hechos 16:6-9

Un giro inesperado

“No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hch. 4:20). Esta convicción de los primeros discípulos también la compartía Pablo. Al igual que ellos, fue uno de los apóstoles, testigos oculares de la resurrección de Jesucristo (1.Co. 15:3-8). El poder transformador del Evangelio lo ha experimentado en su propio cuerpo (Hch. 9:1-20). Desde el comienzo sentía la necesidad de invitar a otros a la fe en Jesús. Durante un tiempo de tres años en “silencio” en Arabia (Gá. 1:17,18a) fue preparado para el servicio. Bernabé buscó a Pablo y lo llevó a Antioquía en Siria, allí debía acompañar a la recién fundada iglesia cristiana. Por medio del Espíritu Santo él y Bernabé fueron llamados a emprender un viaje misionero (Hch. 13:2,3).

El primer viaje duró probablemente un año y los llevó por barco y a pie a Chipre y al sudeste de Asia Menor.

Unos dos años después, cerca del año 49 d.C. emprendió el segundo viaje misionero. Pablo siempre viajaba en equipo, esta vez con Silas (Hch. 15:40). Durante la visita a las iglesias de Asia Menor ya establecidas, Timoteo fue incluido en el equipo misionero (Hch. 16:1-3).

Su propósito de llegar a las provincias del norte de Asia, y Bitinia, les fue negado por el Espíritu Santo (de una manera no especificada). Así pues, los tres siguieron su marcha hacia la costa mediterránea y llegaron al distrito de Troas en el extremo noroeste de Asia Menor.

Entonces ahí se enteraron de la razón de sus planes trazados. Dios tenía un objetivo completamente diferente en mente: Grecia. Se lo reveló a Pablo a través de una visión nocturna. Un hombre macedonio rogó: “¡Pasa a Macedonia y ayúdanos!”

Con esto, Dios abrió la puerta a un nuevo continente. Un campo de misión inimaginable estaba delante de ellos.

Los pensamientos de Dios sobrepasan mucho nuestro horizonte humano (comp. Is. 55:8,9; Pr. 16:9; Sal. 18:30a).

Día 2

Hechos 16:9-12

Un nuevo encargo

A nadie le gusta ser interrumpido. En nuestra opinión, a menudo se trata de un retraso innecesario. Esto es lo que podría haber pensado nuestro equipo misionero. Ellos caminan hacia el norte y son detenidos, giran hacia el este y nuevamente son detenidos. ¡Qué esfuerzo para nada!

Sin embargo, Dios ve las cosas de otra manera: Él tiene en mente algo más grande, más importante y mejor. Es por eso que una y otra vez interfiere con nuestros planes. Por eso destruye algunos sueños. Por eso en algunos días o quizás en toda nuestra vida da una nueva dirección. ¿Estamos dispuestos a aceptar las interrupciones de Dios? ¿Confiamos en Él?

Pablo y sus compañeros creyeron y obedecieron la guía de Dios. Ellos estaban seguros del llamado divino: “Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda“ (Is. 30:21). Dejaron su itinerario a Dios y reservaron su pasaje “inmediatamente”.

La ruta del barco los llevó pasando la isla Samotracia hacia la costa del norte de Grecia. Llegaron a Neápolis y fueron a Filipos, la ciudad más oriental de Macedonia, una colonia romana. Allí Pablo y Silas estuvieron un tiempo en la cárcel, pero también experimentaron la maravillosa intervención de Dios y cómo inesperadamente algunas personas entregaron toda su vida al Señor (Hch. 16:14-34).

Cuando los misioneros tuvieron que abandonar Filipos (Hch. 16:39), siguieron por la Via Egnatia* hacia el oeste. En su camino pasaron por los asentamientos urbanos de Anfípolis y Apolonia. Después de unos 155 kilómetros a pie llegaron a Tesalónica, la capital de la provincia romana Macedonia. Sería emocionante saber cómo Pablo y Silas pudieron hacer frente a cientos, incluso miles de kilómetros con sus sandalias y sin un techo sobre sus cabezas. Era necesario un alto grado de sacrificio y flexibilidad. Y la firme convicción: “Cristo es mi vida” (Pablo en Fil. 1:21).

¿Qué caracteriza mi discipulado? ¿Estoy dispuesto a pagar un precio por amor a Jesús? (Comp. Lc. 9:23,24,57-62; 14:28,33.)

*Carretera militar romana que unía la costa adriática con el Bósforo

Día 3

Hechos 17:1-3

Una ciudad importante

Por su ubicación privilegiada junto a la Vía Egnatia y al Golfo Termal (norte Egeo) Tesalónica fue desde el comienzo una importante metrópoli comercial. En el transcurso de muchos siglos se convirtió en la segunda ciudad más grande de la Grecia moderna.

Sobre la zona montañosa de Cortiatis se extiende la ciudad, que ya en tiempos bíblicos tenía un complejo en forma de terraza. Todavía hoy se puede ver el sistema de carreteras original, casi cuadrado.

El nombre de la ciudad se remonta a Tesalónica, la esposa del fundador rey Casandro*.

Ahora, 365 años después, Pablo y Silas entraron en esta importante ciudad provincial. Allí querían levantar una comunidad cristiana, que irradiara a los alrededores, para que toda Macedonia pudiera ser cubierta por el Evangelio. Estamos en el año 49 después de Cristo.

Pablo tenía la costumbre de ir primero a la sinagoga de un lugar. “Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo” (Hch. 18:4). ¿Se orientó en Jesús, quien dijo de sí mismo: “... siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos” (Jn. 18:20)?

Aquí aprendemos de las visitas de Pablo a las sinagogas:

- Nuestra primera misión es para las personas que están más cerca de nosotros: personas de nuestro entorno (comp. Hch. 1:8).

- Dios puede utilizar nuestra historia previa para un servicio posterior a Él. Pablo era un maestro judío altamente instruido. Con su conversión total a Jesucristo pudo transmitir el Evangelio a sus conciudadanos de la mejor manera posible. ¿Dónde utiliza Dios la historia de mi vida? También los tiempos difíciles pueden llegar a ser una bendición de esta manera (comp. Gn. 50:20).

- El fundamento de nuestra fe es la doctrina de Jesucristo: “Yo sé a quién he creído” (2.Ti. 1:12). Pablo deseaba compartir esta convicción con sus oyentes. (Lea Ro. 3:22; 2.Co. 5:18-21.)

*La ciudad de Tesalónica fue fundada alrededor de 315 a.Cr.

Día 4

Hechos 17:2-4

Una audiencia dividida

Tres servicios religiosos en la sinagoga, tres interpretaciones de las Escrituras de Pablo, seguramente más largos que los sermones habituales de la iglesia, fueron suficientes para revelar a los oyentes lo más importante: la pasión, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Pablo transmitió su amplio conocimiento de las “Escrituras” (del Antiguo Testamento). Por medio de muchas referencias a Jesús, así como de experiencias personales pudo presentar el centro de la fe cristiana: Jesús es el Cristo largamente anhelado. Él tenía que sufrir y resucitar de los muertos para “salvar a los pecadores” (1.Ti. 1:15; comp. Lc. 19:10; 1.Jn. 3:5). Esta fue la primera misión de Jesucristo. Solo en su segunda venida comenzará el esperado gobierno del mundo: Hebreos 9:28.

¿Pablo habrá mencionado su propio pasado como perseguidor de los cristianos? “Yo soy el primero de los pecadores. Pero fui recibido a misericordia” (1.Ti. 1:15b,16a). ¡Sin el perdón Pablo se habría perdido para siempre, pero ahora tiene la vida eterna (1.Ti. 1:16)! Todos los hombres deben experimentar esta salvación: 1.Timoteo 2:4. Pablo se convirtió en un apasionado predicador del Evangelio: “me es impuesta necesidad” (1.Co. 9:16)

En la sinagoga estaban sentados tanto judíos como griegos. Se trataba de griegos temerosos de Dios, que pertenecían a la comunidad. Las reacciones fueron muy diversas. Mientras que entre sus propios compatriotas “algunos” se unieron a la fe cristiana, entre los griegos muchos llegaron a la fe en Jesucristo, entre ellos “muchas mujeres nobles” (Hch. 17:4). Repetidas veces Pablo experimentó este contraste: La mayoría de los que se convirtieron fueron de los “gentiles”. El dolor por esto llevó a una declaración evidente frente a sus compatriotas: “... era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, ... nos volvemos a los gentiles” (Hch. 13:46).

Para cada persona, “judío o gentil”, es válido: “Todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo” (Jl.2:32).



Día 5

Hechos 17:5-10

Un alboroto desagradable

En nuestro mundo de mucha tolerancia, frente a Jesús se está inusualmente intolerante. Su pretensión de gobernar no encaja en nuestro tiempo.

Esto ya era así en los tiempos de Pablo. Los judíos intolerantes se resistían abiertamente. No sólo estaban ofendidos por la enseñanza de Pablo, sino que también estaban llenos de envidia por la gran resonancia de los visitantes griegos en la sinagoga. Todo esto culminó en un desagradable alboroto. Para tener refuerzo, contrataron hombres violentos de la clase baja. La multitud acalorada se acercó a la casa del jefe de la sinagoga, Jason, que hospedaba a Pablo y Silas.

Desilusionados por su ausencia llevaron rápidamente a Jason y otros creyentes ante las autoridades de la ciudad. Esto hizo que la rebelión se extendiera. Se le acusaba de causar disturbios en todo el mundo y de violar los decretos imperiales. Para ser liberados, los arrestados tenían que garantizar que nunca más volverían a alojar a Pablo y sus colaboradores. Esa misma noche se les pidió a Pablo y Sílas que siguieran su camino.

Es interesante lo que los judíos rebeldes alegaron para justificar su acusación: la declaración, “hay otro rey (no el César de Roma), Jesús” (Hch. 17:7b; comp. Lc. 23:1-3). Sin darse cuenta, proclamaban una verdad divina, porque Jesús es realmente *el Rey* por excelencia.

Entre las casi 2000 menciones de reyes en la Biblia, una y otra vez resplandece una realidad: “El Señor es Rey”. Además, hay promesas reales en el Antiguo Testamento referente a Cristo. (Comp. Zac. 9:9 con Mt. 21:5.) En el interrogatorio de Pilato, Jesús incluso responde afirmativamente a la pregunta por su identidad real: “Yo soy rey” (Jn. 18:37). En los libros bíblicos, al final del Nuevo Testamento, se revela su posición majestuosa que todo lo abarca: Él es el Señor de señores y Rey de reyes (1.Ti. 6:15; Ap. 17:14; 19:16).

¡Qué consuelo: Jesús tiene el cetro en su mano, hoy, mañana y para siempre!



Día 6

Hechos 17:10-15a

Una amarga consecuencia

Siguiendo el consejo de los cristianos en Tesalónica, Pablo, Silas y Timoteo caminaron los 65 kilómetros a Berea. Este antiguo asentamiento se ubica al sur de la Via Egnatia en Macedonia Central. Nuevamente Pablo fue a la sinagoga. Su predicación despertó un interés extraordinario. Para comprobar la verdad de las declaraciones de Pablo, sus oyentes se dedicaron a un estudio intensivo de las Escrituras. Se dieron cuenta que Pablo interpretó fielmente el Antiguo Testamento respecto a Cristo. Muchos llegaron a la fe en Jesús, incluso griegos nobles.

Es importante estudiar la Biblia. Los lectores bíblicos saben más. Ellos conocen al único Dios, que ofrece el perdón, la salvación y un hogar eterno a través de Jesucristo. Ellos tienen una respuesta al origen, el sentido y el propósito de la vida. Ellos observan atentamente las señales de los tiempos y aprenden que las promesas bíblicas se están cumpliendo. Dios es su contraparte personal: “Tus palabras son mi vida. Me alegro de corazón, cuando tú hablas conmigo, pues yo te pertenezco a ti, Señor Todopoderoso” (Jer. 15:16 trad. libre; comp. Sal. 19:7-10; 119:103,105,162).

A diferencia de la situación en Tesalónica, muchos judíos de Berea también comenzaron a creer en Jesucristo. Esta noticia inaudita se extendió hasta Tesalónica. Hubo una amarga secuela. Los judíos de Tesalónica llegaron e incitaron a Pablo a abandonar inmediatamente la ciudad. Los hermanos de la fe lo acompañaron hasta Atenas por razones de seguridad.

Con esto, la estancia en Macedonia se había terminado. ¿Significaba esto el fin de la tarea misionera? No para Pablo. La llamada a Macedonia se convirtió para él en un trampolín para llegar a toda Europa. La persecución no podía detenerlo (2.Co. 11:23-27).

Cinco años después él escribió a la iglesia en Roma: “Quiero anunciaros también a vosotros que estáis en Roma las buenas nuevas de Dios, que es el poder de Dios que salva a todo aquel que cree” (Ro. 1:15,16 trad. libre)



Día 7

1.Tesalonicenses 1:1

Una carta aclaratoria

Pablo estaba muy preocupado por la joven iglesia en Tesalónica, que estaba siendo oprimida por los judíos que se oponían al Evangelio. Como consecuencia de ello, se vio obligado a huir hace poco. Desde Atenas planeó una nueva visita, pero desgraciadamente fracasó. Por eso envió a Timoteo a Tesalónica (1.Ts.3:1,2).

Mientras tanto Pablo continuó su viaje en dirección al suroeste. Al hacerlo, tuvo que atravesar una estrecha lengua terrestre. La ciudad de Corinto estaba ante sus ojos como puerta de entrada a la península del Peloponeso. Se hospedó con un matrimonio judío, oriundo de Italia, allí encontró también trabajo. Los dos probablemente ya eran creyentes. Los tres ejercían la profesión de hacedor de tiendas y trabajaron ahora juntos. Por un año y medio en total, Pablo pudo quedarse en Corinto y levantar una iglesia (lea Hch. 18:1-11).

Aquí Timoteo se reunió de nuevo con Pablo (1.Ts.3:6). Había muchas cosas positivas que decir de los cristianos de Tesalónica. Sin embargo, ahora se enfrentaban a la persecución de los paganos. Ya en la primavera del año 50 Pablo escribió su primera carta a los tesalonicenses. Este es el escrito más antiguo del autor y quizás incluso de todo el Nuevo Testamento.

Pablo menciona importantes temas pastorales: 1.la fe cristiana, 2.errores relacionados con la venida de Jesús, 3.vida cristiana auténtica.

“La primera carta a los tesalonicenses aclara a una comunidad joven, ya probada por algunas persecuciones, diversos malentendidos, sobre todo en relación con el regreso de Cristo. La carta señala que el Señor Jesús arrebatará en el futuro a todos los creyentes, para luego volver con ellos del cielo como Juez del mundo. Esta carta alienta en las aflicciones de la vida con la espera constante de la venida del Señor Jesucristo” (R. Liebi).

Nos damos cuenta que la primera carta a los tesalonicenses es también de gran actualidad hoy. En los grandes cambios y crisis de nuestro tiempo, necesitamos urgentemente esa perspectiva.

Jesús promete: “He aquí, vengo pronto” (Ap. 22:7a).

Día 8

1. Tesalonicenses 1:1

Un preludeo lleno de contenido

La carta comienza con el nombre de los remitentes. Sabemos que Pablo fue apoyado en la redacción de la carta por Silvano (Silas) y Timoteo. Ambos lo habían acompañado en su segundo viaje misionero y se mostraban muy flexibles en su colaboración. Silas provenía de una familia judía, Timoteo tenía raíces griego judías. De él conocemos la ciudad natal de Listra, en Asia Menor.

En segundo lugar de la carta Pablo menciona al destinatario: la iglesia en Tesalónica. La descripción nos hace pensar: "... a vosotros que pertenecéis a Dios el Padre y a Jesucristo el Señor" (1.Ts. 1:1 trad. libre; comp. Is. 43:1; Jn. 17:9.10). ¿Acaso no es la característica más importante de los cristianos? Lo que significa la pertenencia a Dios, leemos en las primeras líneas de una oración del mediodía: "Señor, nuestro Creador, vengo a ti en la plenitud del día. No pertenezco al trabajo, ni a los hombres y ni a mí mismo. Yo pertenezco a ti. Mi tiempo y todo lo que soy y tengo, está en tus manos. Lo pongo bajo tu dominio".

Además, la pertenencia a Dios incluye toda la bendición que Jesucristo nos ha concedido: Efesios 1:3-14.

En tercer lugar, Pablo añade consecuentemente un saludo de bendición: "¡Gracia y paz sean a vosotros!" *Paz*, hebreo *shalom*, es el saludo entre judíos. *Gracia*, griego *charis*, suena como *regocíjate*, un saludo griego. De este modo, el saludo paulino se dirige a todos los cristianos, judíos y no judíos (según R. Liebi) "¿Es acaso Dios sólo Dios de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? Sí, también es Dios de los gentiles, pues no hay más que un solo Dios. Él justificará por la fe a los que están circuncidados y, mediante esa misma fe, a los que no lo están" (Ro. 3:29,30 NVI; comp. Ef. 2:11-21; 3:6).

¡Esto es asombroso!



Día 9

1. Tesalonicenses 1:2,3

Un agradecimiento notable

”Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros”. ¿Ha salido alguna vez un agradecimiento semejante de nuestros labios? ¿Tal vez dirigido a nuestra familia o a amigos o a la comunidad? ¿Nos hemos referido a “todos”? ¿Y “siempre”, quiere decir constantemente? ¿Qué agradecimiento extraordinario sale de Pablo y su equipo hacia los cristianos en Tesalónica! A este agradecimiento se añade la intercesión.

¿Cómo nos relacionamos los creyentes? ¿Están el agradecimiento y la intercesión en el primer plano? ¿O dominan las heridas y las críticas? Dominik Klenk escribe: “La comunión espiritual no es un ideal piadoso, sino una realidad divina. Tampoco es un sueño que se pueda soñar, al que solo los ‘hombres correctos’ deben unirse para que se cumpla. La comunidad en Cristo incluye el desencanto y la desilusión: cuando nos hemos equivocado y nos aferramos a nuestras propias ideas, Dios ilumina poco a poco la neblina y nos dirige en el creciente auto conocimiento con un asombroso conocimiento de Dios. Por eso la comunión con Cristo es al mismo tiempo un lugar de aliento y sanidad”. El agradecimiento y la intercesión encontrarán su firme lugar entre los cristianos. (Comp. Fil. 2:1,2,5.)

El texto continúa con las tres palabras principales cristianas que Pablo desarrolla más tarde en su primera carta a los Corintios: fe, amor, esperanza (1.Co. 13:1-13).

La vida de los cristianos en Tesalónica se caracterizaba por:

- La obra en la fe - la relación de confianza con Dios tiene que tener un efecto práctico. (Comp. Stg. 2:17.)
- El trabajo en el amor - el servicio para con los demás debe efectuarse en amor cálido y abnegado. (Comp. Jn. 15:12,13.)
- La constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo – el penoso presente se debe aliviar y vencer por el hecho de contar con Jesús. (Comp. Jer. 29:11; He. 10:36.)

Solo el Espíritu Santo puede efectuar esta actitud en y a través de nosotros. “... andemos también por el Espíritu” (Gá. 5:25).

Día 10

1.Tesalonicenses 1:4,5

Una clara realidad

“¡Hermanos amados de Dios!” Pablo transmite la promesa del amor de Dios como un hecho inequívoco: tú eres amado por Dios. (Comp. Jer. 31:3; Ro. 8:38,39.)

Todos los hombres, sin excepción, son amados por Dios; sin embargo, pocos lo saben y lo viven. Algunos se irritan por la “envoltura” del amor de Dios, muchas veces incomprensible. Axel Kühner ilustra este hecho: “Una princesa recibe de su prometido un paquete grande y pesado para su cumpleaños. Con mucha expectación abre la encomienda y encuentra allí una pesada y oscura bola de hierro. Muy desilusionada lanza la bola negra al rincón. Al caer al piso, la cascara exterior de la bola salta y sale una bola plateada. La princesa ... le da vuelta por todos lados. Entonces la cascara de plata se abre y de ahí se desprende una cajita de oro. ... La cajita se abre. Allí hay un anillo muy precioso con un diamante maravilloso. Una pequeña carta está adjunta con las palabras: ‘Por amor a ti!’”

“Por amor a ti” – estas palabras podrían estar escritas sobre la cruz de Jesús. Él sufrió y murió por toda la culpa de los hombres. Esta es la envoltura oscura y difícil de comprender. Pero la resurrección de Jesús afirma el completo perdón. “Por amor Dios, antes de la creación del mundo en Cristo, nos designó para ser santos y libres de culpa delante de Él. Desde el principio su designio fue recibirnos como hijos suyos por medio de Jesucristo” (Ef. 1:4,5 trad. libre; comp. Jn. 1:12; Gá. 4:4,5; 1.Jn.3:1).

Esto es lo que los cristianos en Tesalónica han reclamado para sí mismos. Ellos han entrado en la alianza de amor con Dios y, por lo tanto, pertenecen a los hijos de Dios y a los elegidos (comp. Sal. 33:12).

¿Usted puede decir esto mismo de sí?



Día 11

1. Tesalonicenses 1:5

Una proclamación autorizada

Poder notarial significa: El poderdante autoriza al titular del poder notarial a actuar en su nombre. Dios autoriza a sus seguidores a transmitir su mensaje a la humanidad en su nombre. “Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2.Co. 5:20).

Pablo y sus compañeros describen tres bases del poder de Dios: en el poder de Dios, en el Espíritu Santo, en plena certeza. “Nos recomendamos en todo como ministros de Dios: ... en el Espíritu Santo, ... en palabra de verdad, en poder de Dios” (de 2.Co. 6:4-7).

Algunos pensamientos adicionales del Nuevo Testamento:

- ¡En el poder de Dios, no de la fuerza humana! “Para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios” (1.Co. 2:5) – “Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales” (Ef. 1:19,20 NVI). Con esta fuerza Dios actúa en y a través de los creyentes.

- ¡En el Espíritu Santo, no del espíritu humano! “En él (Cristo) también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido” (Ef. 1:13 NVI). El Espíritu Santo impulsa a los creyentes a hablar en nombre de Dios (2.P. 1:21).

- En plena certeza – no por conocimiento humano: “No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor” (2.Co. 4:5). “Palabra fiel y digna ... que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores” (1.Ti. 1:15).

“La predicación del Evangelio en Tesalónica fue muy poderosa. No se hablaba solamente, sino que el efecto del Espíritu Santo se notaba claramente y el contenido no era vago, sino con total claridad y evidencia” (R. Liebi).



Día 12

1. Tesalonicenses 1:6-8

Una fe ejemplar

Precisamente en nuestro tiempo, caracterizado por la inmensidad y la desmesura, la gente busca ejemplos para orientarse.

En aquella época, en Tesalónica, los creyentes se convirtieron en “luces” para su entorno, en muy poco tiempo (Fil. 2:15). Su poder irradiaba mucho más allá de las fronteras provinciales de Macedonia. Toda la región de Acaya, con la capital de Atenas y la península del Peloponeso, incluyendo Corinto fueron cubiertos. “Todos los lugares” se beneficiaron de su influencia.

Involuntariamente surge la pregunta, ¿qué hizo que los cristianos de Tesalónica se convirtieran en modelos?:

- versículo 6a: ellos tomaron ejemplo de la fe inquebrantable de los misioneros, así como de su perseverancia y fidelidad. Su confianza en Jesucristo los hizo imitadores del Señor (comp. Fil. 3:17).

- versículo 6b: ellos reconocieron en las palabras de los predicadores el hablar de Dios (comp. 1.Ts. 2:13). A partir de ese momento determinó su vida. Un gozo hasta ahora desconocido los llenaba (comp. Sal. 73:28). Ni siquiera los sufrimientos y las persecuciones consiguientes pudieron apartarlos de la fe.

- versículo 8: ellos transmitieron lo que habían escuchado. El Evangelio tenía que llegar a la gente. Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1.Ti. 2:4).

Un pequeño, pero importante comentario al margen que no hemos mencionado hasta ahora: “del Espíritu Santo” (v.6b). El Espíritu Santo realiza la vida ejemplar de los creyentes: la confianza en Jesús, el conocimiento, el gozo, el compartir, la predicación.

Esto sólo es posible si la Palabra de Dios “ocupa un lugar muy amplio en nuestro corazón, en nuestra vida y en nuestros quehaceres” (C. v. Viebahn) y puede penetrar en nuestra existencia humana. El Salmo 119 ilumina este contexto desde todos los ángulos. Allí se menciona el concepto “Palabra de Dios” unas cuarenta veces. “Es mi tesoro para siempre” (v.98 según M. Lutero; comp. Jer. 15:16; He. 4:12).

Día 13

1. Tesalonicenses 1:9,10

Un testimonio triple

Como se mencionó ya, los creyentes de Tesalónica fueron un testimonio muy fuerte para su entorno (2.Co. 3:3).

Se mencionan tres características de la vida cristiana:

- La conversión: “La conversión es un giro de 180 grados en la vida de una persona. Si un hombre se convierte, se aparta del pecado y se vuelve a Cristo, quien lo salva. De la idolatría a la adoración. De la auto justificación a la justicia de Cristo. Del propio gobierno al gobierno de Dios” (B. Wheeler). En el texto bíblico dice “de los ídolos a Dios (v.9). A esta decisión de principio le siguen siempre decisiones conscientes de cada día: alejarse de lo que me separa de Dios, y acercarme al único Dios verdadero y vivo.

- Servicio a Dios: Se efectúa siempre para la gloria de Dios. El servicio a Dios abarca desde los servicios de fondo, los servicios prácticos y los servicios de amor, hasta los servicios de predicación y oración: 1.Pedro 4:10,11a. Incluso el estudio intenso de la Palabra de Dios puede ser un servicio para Él: Lucas 10:40-42. Jesús mismo nos dejó un ejemplo como servidor: Mateo 20:26b-28. El Salmo 100:2 nos da un impulso importante: “¡Servid al Señor con alegría!”

- Una actitud de expectativa gozosa: los cristianos pueden vivir continuamente en una expectativa confiada. Porque lo mejor está por venir para ellos: el regreso del Señor Jesucristo resucitado. Los creyentes en Tesalónica contaban con esto todos los días. “Si a la iglesia de hoy le falta muchas veces esta ‘espera’, no le falta ‘algo’, sino la comprensión básica de todo el mensaje” (W. de Boor). El ser cristiano no se realiza en la búsqueda de la propia realización, ni se basa en una gracia barata. La vida cristiana se basa en el hecho de la cruz de Jesús, conduce a la salvación de la ira de Dios y se completa en su regreso.


